

# Docufilia: Edward Snowden y Sebastião Salgado

Francisco José García Lozano

Facultad de Teología. Granada  
E-mail: franciscojgl@hotmail.com

Los documentales siempre son una buena oportunidad para acercarnos a temáticas de actualidad. Contra todo pronóstico, *Citizenfour* se llevó el Premio Oscar 2015 a Mejor Documental. En ella, se da voz a Edward Snowden, el hombre que destapo uno de los mayores escándalos de la historia reciente de Estados Unidos. Junto a esta cinta, Wim Wenders en *La sal de la tierra*, nos presenta el testimonio profesional de uno de los mejores fotógrafos de nuestro tiempo, el brasileño Sebastião Salgado, que ha dedicado más de cuarenta años de su vida a recorrer los cinco continentes y captar escenas de un horror indescriptible que certifican que la especie humana, en palabras de su director, sigue siendo «un animal feroz, un animal muy terrible».

## *Citizenfour*, de Laura Poitras

La historia: en enero de 2013, la directora Laura Poitras empieza a recibir correos de un anónimo que se hace llamar *Citizenfour*, y que

asegura tener pruebas sobre los programas de investigación ilegales de la Agencia de Seguridad Nacional (NSA) de USA. Meses después, en Hong Kong, Poitras se entrevista con su anónimo confidente: Edward Snowden.

Este inquietante y soberbio documental analiza cómo tras la caída de las Torres Gemelas los ciudadanos de la Aldea Global perdimos algo muy importante en virtud de la seguridad nacional: la privacidad. Keith Alexander, director de la NSA (Agencia de Seguridad Nacional) se encargó de crear un programa por el cual podían interceptar, rastrear y analizar todas las comunicaciones entre los ciudadanos del mundo, no quedando al margen ni los Presidentes de Gobierno de los países aliados, como Alemania o Francia.

Es un largometraje que funciona a distintos niveles, un impresionante documento periodístico en sí mismo por varios motivos. En primer lugar, es una magnífica crónica de uno de los episodios más impor-

tantes del nacimiento de este nuevo siglo. El espectador será testigo de cómo se elabora la noticia y de la filtración de Edward Snowden al corresponsal del prestigioso *The Guardian* en Brasil, Glenn Greenwald. Nos revela inclusive cómo la maquinaria gubernamental estadounidense responde a la filtración. De esta manera el periodista pasa sin quererlo a ser objeto de noticia tras ser espiado, e inclusive llegan a retener sin motivo a sus seres queridos.

En segundo lugar, se corrobora que vivimos en una sociedad totalmente orwelliana. El estado se erige en Gran Hermano, y todo para vendernos seguridad (vs. privacidad). Por eso, la preproducción y rodaje de este documental es todo un objeto de virtuosismo. Todos los implicados han tenido que tener comunicaciones electrónicas a distancia y consiguieron que no les descubrieran. La clave fue el uso de pseudónimos, de ahí el título del filme (*Citizenfour* fue el alias usado por Snowden), y la encriptación de sus comunicaciones. Quizá lo más impactante es descubrir que el Gobierno puede deducir todos tus movimientos mediante simples asociaciones de datos procedentes de distintas compañías, gracias a la colaboración de Google, YouTube, Verizon o AT&T, entre otros.

*Citizenfour* cierra la trilogía sobre los Estados Unidos tras el 11-S de Poitras, que arrancó con *My country, My country* (2006), un documental nominado al Oscar sobre las primeras elecciones libre en Irak en 2005; y continuó con *The Oath* (2010), retrato del que fuese guardaespaldas de Bin Laden y del primer preso en Guantánamo que fue sometido a los tribunales militares. Lo que asusta de este thriller no es tanto su buen hacer, su efecto y factor sorpresa, la angustia que provoca como la intriga sobre cómo finalizarán las cosas sino lo que más asusta es que lo que se ve son hechos reales, no ficción a lo *El informe pelicano*. *Citizenfour* es uno de los mejores documentales realizados en mucho tiempo, íntimo, vehemente y con un mensaje que queda grabado en la retina. Difícilmente deje indiferente a nadie que posea un mínimo de conciencia como ser humano libre con derecho a la intimidad y la libertad de expresión. Una experiencia periodística fascinante a la vez que espeluznante.

### ***La sal de la tierra, de Wim Wenders***

La historia: El fotógrafo Sebastião Salgado lleva cuarenta años fotografiando las gentes de los cinco continentes del planeta. En esta

obra, Wenders, con la ayuda del hijo de Salgado, traza un retrato de la vida y la obra de Salgado: los episodios más importantes de su biografía, las reflexiones vitales tras cada viaje y las fotografías que dieron fama y prestigio al artista de origen brasileño. Juliano acompaña a su padre en sus últimas travesías, coincidiendo con el periodo de desencanto de Salgado. Un homenaje a un hombre, a la naturaleza y a la sal de la tierra: los seres humanos.

*La sal de la tierra* supone un acercamiento al fotógrafo y su labor, desde un punto de vista único, el del propio artista. La cámara se sitúa al lado de Salgado en algunos de sus viajes. De esta forma podemos ver todo, tanto la manera de trabajar como las reflexiones y comentarios del mismo durante los días de escapada. Por si fuera poco, Wenders y Juliano Ribeiro Salgado, hijo de Sebastião y codirector, deciden otorgar la mayoría del metraje al propio artista, que se explica, reflexiona sobre su trabajo mientras éste aparece en pantalla (multitud de fotografías ilustran este documental) y vierte sus opiniones sobre todo lo que el espectador está viendo. Tal vez ese sea el mayor acierto del film y su punto diferencial: el espacio concedido al artista objeto del mismo y la no superposición de

los cineastas por encima de él. Al igual que en *Gabor* (Sebastián Alfie, 2013) se establece un perfecto maridaje entre el estilo visual de Wenders y el fotográfico de Sebastião Salgado. De esta manera consigue que *La sal de la tierra* sea tan bella como *Samsara* (Ron Fricke, 2011) o *Baraka* (Ron Fricke, 1992), porque es un magnífico homenaje a la belleza de nuestro planeta, pero a la vez es algo más. La obra de Salgado es, al margen de polémicas éticas, un infinito muestrario del conflicto, de sus causas y sus causantes y de sus soluciones y cooperantes. Una voluntad por retratar al ser humano en todas sus facetas que llevaron al artista a recorrerse todo el mundo y con ello a estar presente en algunos de los momentos más tremeundos del siglo pasado: hambrunas, guerras, genocidios. Ruanda, Bosnia, Kuwait. Una serie de conflictos que Wenders y Ribeiro Salgado integran en el propio flujo narrativo de la película mediante un bonito juego formal que funde en un mismo plano las fotografías, como un pase de diapositivas narrado por Salgado, y su propia cara.

*La sal de la Tierra* es, en fin, una película impactante en lo visual, de una tremenda fuerza plástica pareja a las fotografías de Salgado y todo un testimonio de un hombre digno y un artista admirable.

**Película:** *Citizenfour*.

**Dirección y guión:** Laura Poitras.

**Países:** Alemania, USA y Reino Unido.

**Año:** 2014.

**Duración:** 114 min.

**Género:** Documental.

**Intervenciones:** Edward Snowden, Laura Poitras, Glenn Greenwald, Ewen MacAskill, Julian Assange.

**Producción:** Mathilde Bonnefoy, Laura Poitras y Dirk Wilutzky.

**Web oficial:**

<https://citizenfourfilm.com/>

**Película:** *La sal de la tierra*.

**Director:** Wim Wenders, Juliano Ribeiro Salgado.

**País:** Brasil, Italia, Francia.

**Año:** 2014.

**Duración:** 109 min.

**Género:** Biografía, documental.

**Actores:** Wim Wenders, Sebastião Salgado, Juliano Ribeiro Salgado.

**Web oficial:**

[http://www.caramelfilms.es/site/videos/la\\_sal\\_de\\_la\\_tierra](http://www.caramelfilms.es/site/videos/la_sal_de_la_tierra)